

La primera epístola del apóstol Pablo a Timoteo

La determinación de problemas y prioridades (1 Timoteo 6.3–21)

“Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento” (1 Timoteo 6.6).

Al final de su carta a Timoteo Pablo se mostró preocupado por la confusión de la gente respecto de la doctrina, y por la forma como la gente veía las riquezas materiales, y por las prioridades que tenían. Le advirtió a Timoteo acerca de los falsos maestros (6.3–5) y le recordó que la piedad es de mayor valor que las riquezas (6.6–11a). Le dio consejos a Timoteo (6.11b–16) y a los ricos (6.17–19) y terminó con una posdata de súplica a su amado hijo en la fe (6.20–21).

Lección 18

Descripción del falso maestro

(6.3–5)

Pablo le hizo una descripción del falso maestro a Timoteo en 6.3–5. Se trata de uno que “enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas¹ palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad”² (6.3).

SUS RASGOS (v. 4a)

El hombre que puede causar problemas tiene tres rasgos que lo distinguen:

“... está envanecido”³. No debe sorprendernos que esta persona actúe insolente, insensata y estúpidamente. ¡Está ciego al hecho de que está envanecido! Un buen ejemplo de esto se encuentra

¹ sana (del griego: *hugiaino*) —estar “saludable, bien... estar libre de error... en doctrina, i.e. verdadero, puro, incorrupto” (Edward Robinson, *A Greek & English Lexicon of the New Testament [Un léxico griego e inglés del Nuevo Testamento]* [New York: Harper & Brothers, 1863], 627).

² piedad (del griego: *eusebia*) —“... piedad, reverencia,... dirigida a Dios;... sentimiento nacido del corazón... el plan del evangelio” (Robinson, 307).

³ envanecido (del griego: *tuphoo*, pasivo) —estar “inflado... ciego de orgullo o vanidad, volverse insensato o estúpido” (C.G. Wilke y Wilibald Grimm, *A Greek-English Lexicon of the New Testament [Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento]*, trad. y rev. Joseph Thayer [Edinburgh, Escocia: T. & T. Clark, 1901; edición reimpressa, Grand Rapids Mich.: Baker Book House, 1977], 633).

⁴ delira (del griego: *nosso*) —“estar enfermo;... dicese de cualquier enfermedad mental... dejarse llevar por algo con una fuerza tal que equivale a estar enfermo, a tener un interés morboso en ello” (Thayer, 429).

en Hechos 12.21–23:

Y un día señalado, Herodes, vestido de ropas reales, se sentó en el tribunal y les arengó. Y el pueblo aclamaba gritando: ¡Voz de Dios, y no de hombre! Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos.

Otro rasgo es que “nada sabe”. Pablo juntó la palabra que se traduce por “saber” o “conocer” con aquella que se traduce por “nada”. ¡Cuán gráfica es la descripción que esta frase da del alma engañada que no se somete a la verdad! Este hombre no es capaz de fijar sus pensamientos en la cuestión que está entre manos, ni de prestar atención a sanos razonamientos que le podrían aumentar su capacidad de discernimiento. Además de tener esta forma de pensar tan distorsionada, a menudo es celoso, directo y atrevido —como si él fuera la fuente de la cual manaran la verdad y el conocimiento. A tales hombres se les describe en 1 Timoteo 1.7, como del tipo que “[quieren] ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman”. Esto fue lo que Pablo dijo de tales individuos: “Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación. Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia” (Romanos 10.1–2).

Se trata de un hombre que “delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras”. Tal hombre medra en la polémica por razón de que “delira”.⁴ La

mente enferma de éste ahora “las cuestiones y contiendas”. Tristemente, sus esfuerzos son desperdiciados al ocuparse de “contiendas de palabras”.⁵ Tales discusiones llevan a lugares donde no necesita ir el buscador de la verdad. El falso maestro insiste en discutir sobre alguna cuestión o en estudiar sobre cierto tema, y lo hace casi demandando que su presencia le sea reconocida en cualquier clase o conversación.

Pablo le encargó a Timoteo aconsejarles a los cristianos que no fueran partícipes de tales polémicas. “Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes” (2 Timoteo 2.14). Pablo le dio consejos a Tito sobre cómo tratar a los que persistieran en tal comportamiento: “Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho. Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo” (Tito 3.9–10).

SUS FRUTOS (vv. 4b–5)

¡Los frutos que se producen cuando se vive el estilo de vida del falso maestro son *todos malos!*

1. El falso maestro sufre de “envidias”. Siente “tristeza o pesar del bien ajeno”.⁶ El hombre que causa problemas no se guía por el principio que establece Pablo en 1 Corintios 12.26, el cual dice que cuando “un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan”.

2. Es instigador de “pleitos”.⁷ Es de esperar que alrededor del falso maestro la atmósfera se ponga tensa, y la agitación tienda a intensificarse si no se logra salir con la suya.

3. Es autor de “blasfemias”.⁸ Puede que hable mal de los demás o cause que los no cristianos hablen en contra de Dios o de la iglesia.

Note la progresión de la lista de Pablo. El proceso da comienzo con una persona sintiendo

envidia por el éxito de otra. Esto lleva a pleitos verbales o discusiones. Del nivel de discusiones, los pleitos descienden al de blasfemias (o lenguaje ofensivo) que lastiman el carácter de otro. Esto lleva al falso maestro a tener malas sospechas (próximo tema de Pablo). ¡En cada etapa de su proceso el causante de problemas engendra reacciones cada vez más negativas!

4. Baja hasta el nivel de las “malas sospechas”.⁹ Este hombre se imagina lo malo. Tal como Alexander Pope lo dijo: “Todo le sabe amargo al que está amargado”.¹⁰ Esto fue lo que Hendriksen escribió: “la mente del envidioso está obsesionada por la desconfianza y el presentimiento. Llega un momento en el que sospecha de cada acción de su rival, ... Se imagina que hay una razón oculta para cada movimiento de la persona que considera su adversaria”.¹¹

5. Eventualmente se involucra en “disputas necias”. El causante de problemas se encuentra en un estado crónico de mal humor. Hendriksen describió a tal hombre de la siguiente manera:

Está irritado al punto que desea vengarse, agitado al punto de la convulsión, sediento de “sangre”. Los dos hombres “se frota de forma dañina” (note que esta es la idea original del manuscrito). Sus discusiones “religiosas” con frecuencia adoptan el carácter de *diatribas*, en el sentido desfavorable del término. ... Tales disputas están llenas de abusos difamatorios, insultos hirientes, invectiva ardorosa, o por lo menos, de insinuación oculta, indirectas maliciosas y desdén poco disimulado.¹²

La quinta etapa puede manifestar la venganza de Dios, pues esta alma enferma comienza a cosechar lo que ha sembrado (vea Gálatas 6.7–8; Romanos 12.17–19). ¡Este hombre, ahora trabado en la constante fricción, ha estado tan aficionado a la controversia, que Dios puede estarle dando más de la que deseaba!

Por varias razones, es triste que este hombre

⁵ contiendas de palabras (del griego: *logomachia*) —“... guerra de palabras, o por cuestiones triviales y sin valor” (Thayer, 380).

⁶ *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, vigésima primera ed., Madrid, 1992, véase: “envidia”.

⁷ pleito (del griego: *eris*) —“discordia, contención... camorra” (Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature [Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y de otros escritos cristianos primitivos]*, 2da. ed., rev. William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich [Chicago: University of Chicago Press, 1957], 309).

⁸ blasfemia (del griego: *blasphemia*) —“... injuria... calumnia, detracción, discurso injurioso para el buen nombre de otro... específicamente, discurso impío, lleno de reproches, injurioso para la divina majestad” (Thayer, 102–3).

⁹ sospecha (del griego: *huponoia*) — “suposición” (Robinson, 750); “un pensamiento oculto, Hechos 25.18; 27.27” (Marvin R. Vincent, *Word Studies of the New Testament [Estudios de palabras del Nuevo Testamento]*, vol. 4 [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1957], 274).

¹⁰ Nota del traductor: El dicho original en el idioma inglés es “All looks yellow to the jaundiced eye”, del cual una traducción más literal es: “Todo luce amarillo al que padece de ictericia”. Se refiere a la persona que sufre de una enfermedad, la cual tiene entre sus síntomas el que los ojos se le tornen de color amarillo.

¹¹ William Hendriksen, *A Commentary on 1 & 2 Timothy & Titus (Un comentario de 1 y 2 de Timoteo y Tito)* (London: The Banner of Truth Trust, 1964), 197.

¹² *Ibid.*, 197.

haya llegado a ser “corrupto de entendimiento”.¹³ Todas estas influencias son exactamente lo opuesto a las acertadas y sanas palabras de Dios (vea Mateo 4.4; 23.1–3, 15; 24.24–26).

Estos hombres están realmente “privados¹⁴ de la verdad”. Vincent comentó que mientras 1 Timoteo 1.19, y Tito 1.14, describen a personas que apartan la verdad de sí, “aquí se representa a ésta cuando es apartada de ellos”.¹⁵ Esto es lo que Jeremías 7.28 dice: “...perció la verdad, y de la boca de ellos fue cortada”.

Los falsos maestros están tan confundidos que, aunque las palabras de vida eterna les son vedadas (2 Tesalonicenses 2.10–12), se mantienen ocupados haciendo lo malo entre los hermanos, tomando “la piedad como fuente de ganancia”. ¡Esto vuelve doblemente peligroso el fruto que ellos dan, al poner en peligro sus propias almas y las de todos los hermanos que influncien!

¡Cuán triste es que estas personas vean la piedad como forma de obtener ganancias, y que por su forma de trabajar se pierdan totalmente (vea Mateo 26.24; Juan 12.6)!¹⁶

Lección 19

La relación entre la piedad y las riquezas

(6.6–11a)

LA PRIORIDAD EN LA QUE HAY

PROVECHO (vv. 6–8)

Después de hablar sobre los que causan problemas, Pablo se volvió a una prioridad positiva en la que hay provecho. Su consejo es especialmente práctico para nuestros tiempos. No ha habido una generación que haya tenido que vérselas con más

conceptos y posesiones materiales que la nuestra. Cuán importante es que los cristianos de cada generación ordenemos correctamente nuestras prioridades, si es que tenemos la esperanza de evitar el materialismo que nos podría apartar de los valores y principios eternos de los que Pablo hizo partícipe a Timoteo.

“Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento” (6.6). “Un dicho de los rabinos judíos era: ¿Quién es rico? El que está contento con lo que tiene.”¹⁷ Pongamos este principio en el contexto de Filipenses 4.4–7, 11–13, y démosle una mirada a cinco hermosos regalos que le traen contentamiento al cristiano a través de su crecimiento en la piedad:

1. La seguridad: “El Señor está cerca” (Filipenses 4.5; vea Hebreos 13.5–6; Mateo 28.20). ¡La frase del griego señala que el Señor está al alcance de tu mano!

2. Las provisiones para lo necesario: “... sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios” (Filipenses 4.6; vea Mateo 6.25–33). ¡La fuente de nuestras necesidades es Dios, no el tesorero de la iglesia!

3. Discernimiento espiritual: “La paz de Dios, ... guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4.7; vea Hechos 16.25–26; 2 Corintios 8.1–3; 2 Timoteo 4.7–8). Si nuestros corazones y nuestros pensamientos estuvieran verdaderamente guardados, ¿no resolvería esto la mayoría de nuestros problemas y tensiones?

4. El alma satisfecha: “... he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación” (Filipenses 4.11; vea 2 Timoteo 4.17–18). No es natural, pero uno puede *aprender* a vivir en ese glorioso estado. Esto es lo que alguien ya escribió: “Un día de alimentación, ropas y techo, es todo lo que necesitamos; y si te mueres antes del mediodía,

¹³ corromper (del griego: *diaphtheiro*) —“... hacer un cambio en dirección a lo peor, corromper las mentes, la moralidad... destruir, arruinar... consumir... matar” (Thayer, 143).

¹⁴ privar (del griego: *apostereo*) —“defraudar, robar, saquear, ... (Thayer, 68).

¹⁵ Vincent, 275.

¹⁶ William Barclay hizo el siguiente resumen de estos versículos: “i) La primera característica [del falso maestro] es la vanidad. Su propósito inicial es hacer ostentación de sí mismo. Su deseo no es dar gloria a Cristo, sino a sí mismo. Todavía hay predicadores y maestros que están más preocupados por ganar seguidores para sí mismos que para Jesucristo. Están más preocupados por hacer que otras personas acepten sus puntos de vista que en traer hombres a la palabra de Dios.... ii) Lo que le inquieta son las especulaciones [confusas]. Hay algunas personas dentro del cristianismo que se ocupa más de los argumentos que de la vida... J.S. Whale, en su libro intitulado *Christian Doctrine (Doctrina cristiana)* [escribió]: ‘... En lugar de quitarnos los zapatos de nuestros pies porque el lugar que pisamos es santo, estamos tomando bellas fotografías de la zarza ardiente desde los ángulos apropiados: estamos charlando acerca de teorías sobre la expiación con los pies encima del mantel, en lugar de estar arrodillados ante las heridas de Cristo....’ iii) El falso maestro es un perturbador de la paz. Es competitivo por instinto; sospecha de todos los que difieren de él; cuando no puede ganar un argumento se reduce a lanzarle insultos a la posición teológica de su oponente, e incluso al carácter de éste; en todo argumento el acento de su voz es amargo, no amoroso; y una discusión siempre se torna, o se rebaja, hasta convertirse en altercado... iv) El falso maestro comercializa la religión. Lo que busca es el lucro. Se involucra en la enseñanza y en la predicación, no por vocación, sino para hacer carrera. Está en el negocio, no para servirles a otros, sino para progresar él mismo” (Adaptado de: William Barclay, *The Letters to Timothy, Titus, and Philemon [Las cartas a Timoteo, Tito y Filemón]*, The Daily Study Bible Series, ed. rev. [Philadelphia: Westminster Press, 1960], 146–48).

¹⁷ *Ibid.*, 149.

la mitad de lo que tienes es exceso en demasía”.

5. El espíritu fortalecido: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4.13; vea Romanos 8.31–39; 2 Corintios 9.8–11; Efesios 3.20–21).

La entrada a esta vida no depende de la ganancia material (Lucas 2.7), y el salir de ella no cambia con la acumulación de lo material (Lucas 16.19–25). Ya alguien lo dijo: “Recuerde que el día de su muerte, todo lo que usted posee pasará inmediatamente a pertenecerle a otros, pero *lo que usted sea* será suyo por toda la eternidad” (vea Lucas 12.13–21). *¿Cómo ve usted su vida en este momento? ¿Cómo la verá cinco minutos después de que se muera? ¿Cómo la verá cuando pase la eternidad? Lo más importante es ¿cómo ve Dios su vida?*

Abrigar el cuerpo cuando hace frío y alimentarlo cuando se tiene hambre le trae paz a la parte material. Los demás deseos y apetitos manan de la mente. Esto puede explicar la filosofía de Epicuro. Cuando se le preguntó por el secreto de la felicidad y el contentamiento, esto fue lo que respondió: “No le añadas a las posesiones al hombre, sino sustráele de sus deseos”.

La piedad trae contentamiento a la parte del hombre que será juzgada (Eclesiastés 12.13–14; 2 Corintios 5.10). Por lo tanto, todas las personas insatisfechas harán bien en revisar sus propósitos en la vida (Mateo 6.31–33; Santiago 4.1–4).

Jesús hizo ver el peligro que representa el “engaño” de las riquezas (Mateo 13.22), no el de las riquezas por sí solas. No podemos escapar al impacto que los deseos obran en nuestros estilos de vida. Cuando le damos cabida a demasiados deseos en nuestro sistema, no le queda espacio al contentamiento. ¡Ay de aquel cuyo gusto es el de un príncipe, pero cuyo salario es el de un pobre! ¡Ay del evangelista que esté más motivado por el dinero que por su ministerio, más ansioso de obtener posesiones que de obtener principios y preceptos divinos, más preocupado por el flujo de caja que por las conversiones!

LA PRIORIDAD POR LA QUE SE PAGA UN COSTO (vv. 9–11a)

En los versículos 9 y 10, Pablo presentó varias

pérdidas que sufrieron aquellos que le dieron la más alta prioridad a la prosperidad material.

En primer lugar hay una pérdida de la libertad (6.9). Es una carrera cuesta abajo en todo el trayecto, en la cual el amador del dinero cae “en tentación y lazo” (vea Mateo 19.16–22; Marcos 10.17–22). En primer lugar surge un deseo sutil o “tentación”.¹⁸ El deseo sutil lo lleva a uno a caer en el “lazo”.¹⁹ Cuando uno toma una dirección dada, hacia un deseo en particular, ocurre que *repentinamente* se pierde la oportunidad de recuperarse. (En otras palabras, es demasiado tarde para evitar que suceda lo malo. Por la gracia de Dios podemos vencer el pecado si cooperamos con su plan). La elección errada a menudo deja a la persona tratando de justificar su insensatez original, abriendo la puerta a la siguiente fase que menciona Pablo.

En segundo lugar, hay una pérdida de la razón (6.9). El caído se desliza “en muchas codicias necias y dañosas” (vea 2 Pedro 2.15; Números 22.2–21; 23.1–11). Cuando una persona llega a tal etapa del proceso, es poca la esperanza que le queda de recuperación (vea Hebreos 6.4–6; Proverbios 1.24–31). Examinemos las características de estas codicias.

Son “necias”. ¡Las codicias insensatas llevan a la ruina! No hay duda de que, a menos que se recupere, esto es lo que clamará con llanto el que sucumba a tales codicias: “¿Por qué, oh, por qué lo hice? ¿En qué estaba pensando?”. De esto es lo que se nos advierte: “Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 14.12).

Son “dañosas” y perjudiciales. ¡Cuán fuerte es la codicia! ¡Aunque sabiendo que es doloroso —que el pecado y la codicia son dañinos, que hieren, y causan la ruina— uno siempre regresará por más! *La lógica y la verdad claman diciendo que no tiene sentido* —pero ¡el que ha sucumbido a la codicia de las riquezas ha sufrido una pérdida de la razón!

En tercer lugar, hay una pérdida del alma (6.9). La caída en este proceso, en el que se tiene un deseo de riquezas cada vez mayor, “[hunde]²⁰ a los hombres en destrucción²¹ y perdición”.²² Esta frase presenta a una persona que continúa hundiéndose en el pecado hasta que es apartado de todo lo bueno y

¹⁸ tentación (del griego: *peirasmos*) — “una atracción a pecar... sea que nazca de los deseos o de las circunstancias externas” (Thayer, 498–99).

¹⁹ lazo (del griego: *pagis*) — “una trampa, soga... todo lo que represente peligro, pérdida, destrucción: dícese del peligro mortal repentino e inesperado... dícese de la atracción y seducción que ejerce el pecado” (Thayer, 472).

²⁰ hundir (del griego: *buthizosin*) — “hundir en lo profundo; zambullir” (Thayer, 106). El presente, indicativo, activo, significa que este efecto se *continúa dando*, a la vez que, el que está siendo hundido, afronta la destrucción.

²¹ destrucción (del griego: *olethros*) — “... ruina, muerte... para destrucción de la carne, dícese de los males y problemas eternos, por los cuales las codicias de la carne son sometidos y destruidos... la pérdida de una vida de bendición después de la muerte, miseria futura” (Thayer, 443).

²² perdición (del griego: *apoleiá*) — “... completa destrucción... echado a perder... perecimiento, ... incluida la idea de miseria... la pérdida de la vida eterna, miseria eterna, ... la suerte de los que están excluidos del reino de Dios” (Thayer, 70–71).

afronta la “destrucción”. No hay palabras, con las cuales se pueda describir la pérdida del alma.

En cuarto lugar, hay una pérdida de la pureza (6.10). “... porque raíz de todos los males es el amor al dinero”. No es el dinero, sino el amor al dinero lo que carcome y crucifica el alma. En el caso de Acán se muestran las etapas del proceso. Esto fue lo que dijo en Josué 7.21: “codicié y tomé; y... [escondí]”. Acán pecó y luego sufrió. Esto fue lo que Demócrito dijo: “El amor al dinero es la metrópolis de todos los males”. Filo dijo que “el amor al dinero es el punto de partida de las más grandes transgresiones de la ley”. El amor al dinero ha aprisionado a muchas personas puras y las ha corrompido.

Luego, sigue una pérdida de la fe (6.10). Hay personas que por esta necesidad “se extraviaron de la fe” (1 Timoteo 1.18–20; Tito 1.10–11). Hay quienes echan a perder casas enteras por causa del asqueroso lucro. Estas personas, en lugar de *vencer* el mundo, al perder su fe son *vencidas* por el mundo (1 Juan 5.4).

Por último, hay una pérdida del contentamiento (6.10). Como resultado de este proceso, los amantes del dinero, han sido “traspasados de muchos dolores” (vea Mateo 26.24–25; 27.3–5; 2 Corintios 7.10). La tristeza del mundo produce muerte. Judas Iscariote se dio cuenta de ello, y su tristeza se originó en el amor al dinero. Los que aman las riquezas del mundo sufrirán “muchos dolores”.²³ ¡Son grandes las pérdidas que causa este insidioso mal!

Es lógica la conclusión que se saca del proceso (6.11a). Cuán apropiados son la advertencia y el mandamiento de Pablo: “Mas tú, oh hombre de Dios, huye²⁴ de estas cosas”. El llamado divino es: “¡Ni siquiera andes en esa dirección, ni con tu mente ni con tus pies. La atracción puede ser demasiado grande, y el doloroso costo demasiado alto!”. Hay una senda mucho mejor. Esto fue lo que Pablo escribió en 2 Timoteo 2.22: “Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor”. Esta mejor senda constituye el siguiente tema de Pablo.

²³ dolor (del griego: *odune*) —“tristeza que consume... dolor” (Thayer, 438); “... dicese del sufrimiento mental... tengo... continuo dolor en mi corazón, Ro. 9.2; ... remordimiento de la conciencia... muchos dolores” (Arndt y Gingrich, 557).

²⁴ huir (del griego: *pheuge*) —“huir alejándose, esfumarse, escapar repentinamente... evitar, hacer a un lado” (Robinson, 759–60).

²⁵ seguir (del griego: *dioko*) —“correr velozmente con el fin de alcanzar a una persona o cosa; correr en pos de algo... apurarse hacia algo: dicese [figuradamente] de uno que corre velozmente en una carrera para llegar a una meta” (Thayer, 153).

²⁶ justicia (del griego: *dikaiosune*) —“... el estado de aquel que es como debe ser... la condición que es aceptable a Dios... integridad, virtud, pureza de vida... corrección en el pensar, sentir y actuar” (Thayer, 149).

²⁷ fe (del griego: *pistis*) —“una convicción de la certeza de cualquier cosa... una convicción o creencia respecto de la relación del hombre con Dios y con las cosas divinas, incluyendo por lo general la idea de confianza y santo fervor que nace de una fe y está unida a ella” (Thayer, 512).

Lección 20

Timoteo es solemnemente exhortado (6.11b–16)

Pablo pasó de lo negativo a lo positivo. Si hay peligros de los cuales huir, hay virtudes que seguir: “sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre” (6.11b). Estas prioridades deben ser metas a las cuales aspire naturalmente el cristiano (vea 1 Juan 2.20; 1 Pedro 2.9–10; 2 Timoteo 3.17). Cuando Pablo le llamó “hombre de Dios” a Timoteo, le dejó entrever a éste el esplendor de su potencial y la gran confianza que le tenía como representante del Todopoderoso que él era.

LAS VIRTUDES QUE EL HOMBRE DE DIOS HA DE SEGUIR (v. 11b)

Esta parte de la carta contiene una lista de algunas virtudes que Timoteo —y todo hijo de Dios— ha de seguir.²⁵ El término del griego, del cual se traduce “sigue” encierra un llamado al esfuerzo diligente. Un siervo perezoso, de los que se rezagan, no dará la talla. Las virtudes que Pablo puso en la lista, demandan una forma de mirar las cosas que se extiende en toda dirección.

Hacia afuera, hacia los demás: Un cristiano debe seguir “la justicia”²⁶ diligentemente. ¡La justicia conlleva no sólo la intención de extenderse a Dios en propósito, sino también la práctica de extenderse a los demás!

Hacia arriba, hacia Dios. Uno debe esforzarse por tener “piedad”. Una persona piadosa vive cada día siendo consciente de que se encuentra ante la presencia de Dios. La primera carta a Timoteo está repleta de esta idea (2.2, 10; 3.16; 4.7–8; 6.3, 5–6).

Hacia adentro, hacia sí mismo. Parte del seguir en esta senda es tener la aspiración constante de aumentar la propia “fe”.²⁷ A menos que una persona tenga ferviente fe (confianza en Dios y sus promesas), su piedad no crecerá y su justicia no se desplegará para bendecir a otros. La fe es importante para vencer el mundo y así poder ser partícipes de

la naturaleza divina (1 Juan 5.4; Romanos 10.17). Nuestra fe se basa en un conocimiento de Dios y de Cristo (2 Pedro 1.2–4). ¡Cuántos de nosotros tendremos necesidad de orar tal como dice en Marcos 9.24!

Adentro, afuera, arriba, y todo alrededor. La virtud que sigue es ilimitada en cuanto a la dirección y la profundidad. Todo discípulo debe desarrollar “amor”.²⁸ Al igual que Dios, el amor está *en todo lugar* y es *eterno* (1 Juan 4.8; 1 Corintios 13.4–8, 13). El amor puede cubrir una multitud de pecados (1 Pedro 4.8; Santiago 5.19–20).

Hacia adelante con uno mismo. Todas las virtudes anteriores revisten una dimensión especial de extensión cuando añadimos “la paciencia”.²⁹ El amor todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta, según dice en 1 Corintios 13.7. El que posee la noble y piadosa característica de la paciencia irá con los débiles la segunda milla muchas veces, para llevar sobre sí las enfermedades de ellos.

La búsqueda de la solución de los problemas de Éfeso, por parte de Timoteo, no iba a estar exenta de decepciones ni de frustraciones. Todo evangelista es testigo del fracaso que ha habido en aquellos que deberían desempeñarse mejor. ¡La paciencia debe acompañar al amor en el trabajo de éste, porque de lo contrario serán las actitudes negativas (diciendo: “¡Olvídalo! ¡No tiene caso, me rindo!”) las que imperarán!

El cuidado con los demás. Esto es lo que en Mateo 12.20, dice de Cristo: “La caña cascada no quebrará, y el pábilo que humea no apagará, hasta que saque a victoria el juicio”. El que sigue las pisadas de Cristo tiene necesidad de la virtud de “la mansedumbre”. Con cuánta hermosura encaja este ingrediente en esta receta para Timoteo, o para todo evangelista eficaz, que siga en su obra. ¡Las cualidades extra del amor y de la paciencia capacitan al siervo de Cristo, no sólo para llenar las necesidades de los demás, sino también para tener una “condición benigna y suave”³⁰ al hacerlo! Esta es una excelente manera de culminar la senda de las virtudes que todo evangelista ha de seguir. No sólo se trata de hacerlo y de perseverar en ello, sino también de

hacerlo con un espíritu de mansedumbre. *El modo como usted sirva* es de vital importancia cuando se rinde servicio espiritual (vea 2 Corintios 12.14–15; 1 Tesalonicenses 2.7–12).

LA NORMA QUE EL HOMBRE DE DIOS HA DE SEGUIR (vv. 12–14a)

La receta continúa con una directriz de tres dobleces para el hombre de Dios. En ella, Pablo incluyó la actitud a observar para el futuro, la promesa expresada en el pasado, y una postura permanente para todos los tiempos y todos los servicios.

Sea un guerrero (v. 12)

“Pelea la buena batalla”.³¹ Cuando uno sufre angustia por una buena causa, llega a ejercer una poderosa influencia sobre las almas de los demás. En Hebreos 11.3–40, se señala el significado que tal tipo de pelea ha tenido a través de los siglos para el pueblo de Dios (vea Hebreos 12.1–3; 2 Corintios 11.23–28; 2 Timoteo 4.7–8). ¿Está usted peleando la buena batalla?

Sea fiel a la buena profesión que una vez hizo (vv. 12–13)

El hacer profesión de nuestra fe en Cristo no tendría sentido si no le conociéramos (vea Mateo 16.13–18; Romanos 10.9–10). No obstante, debemos recordar que para conocerle hay que obedecerle (Lucas 6.46; 1 Juan 2.3–6). Por lo tanto, la primerísima profesión que hicimos debería estimularnos a pelear por nuestra fe y a obedecer los mandamientos de Dios (algunos de los cuales se dan a continuación).

El hecho de que Timoteo hiciera la profesión “delante de muchos testigos” lo estimularía ahora a marchar hacia adelante. No decepcionaría a ninguno de los que lo habían oído proclamar su fe. El recuerdo de aquel momento le daría el valor para enfrentarse a cualquiera que tratara de prevalecer en contra del sublime Hijo de Dios.

Sea fiel a los mandamientos (v. 14)

El mandamiento que Pablo le dio a Timoteo

²⁸ amor (del griego: *agape*) —“... afecto, buena voluntad, ... benevolencia... el amor de los hombres para con los hombres; dícese [especialmente] de aquel amor que los cristianos tienen hacia los cristianos, el cual es exigido y motivado por su religión, sea este amor visto habitando en el alma o expresándose... el amor de los hombres hacia Dios... el amor de Dios hacia los hombres... el amor de Dios hacia Cristo... el amor de Cristo hacia los hombres” (Thayer, 4).

²⁹ paciencia (del griego: *hupomone*) —la virtud de “la firmeza, la constancia, la resistencia... la característica del hombre que no se desvía de su propósito deliberado ni de su lealtad a la fe y a la piedad, ni siquiera por la más grande de las pruebas y sufrimientos” (Thayer, 644).

³⁰ *Diccionario de la Real Academia Española*, vigésima primera ed., ver la palabra “manso”.

³¹ pelear (del griego: *agonizomai*) —“entrar en una lucha... contender con adversarios... luchar con dificultades y peligros [que amenazan] el esparcimiento del evangelio... laborar con intenso celo, para obtener algo” (Thayer, 10).

constituye un encargo que incluye dos exigencias. Se nos pide que guardemos el mandamiento en completa *pureza privada* —“sin mácula”. También, se nos pide que guardemos el mandamiento de modo que obtengamos la *aprobación pública* —“sin... reprensión”.³² Estos dos rasgos le aseguran una buena conciencia en su interior y un historial limpio en su exterior.

LAS GANANCIAS QUE EL HOMBRE DE DIOS OBTIENE (vv. 14b–16)

No debemos pasar por alto las ganancias que se obtienen por medio del seguimiento de las anteriores virtudes y mandamientos. La vida eterna da comienzo a partir de este momento (Juan 5.24; Gálatas 3.26–29) y tiene culminación “a su tiempo” (6.15; 1 Pedro 1.3–5; Apocalipsis 21.1–7). *¡Cuán gloriosa eternidad la que será!*

La vida eterna se equilibra con el hecho de que el Señor puso un estándar (6.13). Toda alma que sufra tribulación o prueba debe recordar que el Señor también “dio testimonio”³³ de la buena profesión. Cristo hizo su profesión delante de un gobernador en medio de una situación en la que se encontraba bajo amenaza de muerte (Mateo 27.11; Marcos 15.2; Lucas 23.2–3; Juan 18.36–37). Dado que Cristo estuvo firme y habló de tal modo, Pablo aseveró que el estilo de vida recién descrito debe continuar hasta el glorioso momento de la aparición de aquél (Hechos 1.9–11; Filipenses 3.20–21; Colosenses 3.1–4). *¡Cuán grande será el espectáculo cuando Cristo haga su aparición (6.14b, 15b, 16)!*

Cristo es exaltado hasta lo sumo; él es “el bienaventurado y solo Soberano” (1 Timoteo 1.11; Filipenses 2.5–9).

Cristo es honrado en los cielos; él es el “Rey de reyes” (Mateo 28.18–20; Efesios 1.20–23; Apocalipsis 17.14).

Cristo es preeminente en potestad; él es el “Señor de señores” (Apocalipsis 19.11–16).

Cristo está preservado a perpetuidad; él es “el único que tiene inmortalidad” (Salmos 90.1–2; 2 Timoteo 1.10; 1 Juan 1.1–4; Mateo 28.20).

Cristo está rodeado de resplandor enceguecedor; él “habita en luz inaccesible” (Salmos 104.2; Juan 8.12; 1 Juan 1.5, 7).

¡Estas preciosas promesas y estremecedoras posibilidades deben estimular a toda alma a pelear, a ser fiel, y a tomar la determinación de seguir los

mandamientos de Cristo! *¡Oh cuán gran Salvador!*

Lección 21

Recomendaciones para los ricos

(6.17–19)

Esto fue lo que Pablo dijo: “Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto” (6.8). ¿Y qué de uno que tenga mucho más que sustento y abrigo? ¿Puede un rico entrar a los cielos? Esto es lo que Jesús dijo en Lucas 18.24–25: “¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”. Cuando se le preguntó: “¿Quién, pues, podrá ser salvó?”, esto fue lo que dijo: “Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios”. No sabemos cuantos ricos van a ir al cielo, pero hay uno del cual sí sabemos —Abraham (Mateo 8.11; Génesis 13.1–2).

La palabra de Dios le rinde tributo a los ricos al darles directrices divinas, con el fin de capacitarlos, tanto para tener riquezas, como para tener a Dios, viviendo un sabio y feliz estilo de vida. Para lograr esta deseada mezcla, Pablo le aconsejó a los ricos acerca de lo que deben evitar y lo que deben hacer.

QUÉ ES LO QUE NO DEBEN HACER (v. 17)

Pablo instó a los ricos a no ser “altivos”.³⁴ El orgullo es el que le impide a uno usar sus riquezas para ayudarles a los que sufren pobreza y dolor. A los orgullosos no les preocupan las necesidades prácticas de los demás (vea Lucas 16.19–25). La ilusión de la autosuficiencia puede también cegar a las personas a la verdad, cuando la tienen delante de sus ojos.

La gente próspera afronta el peligro de poner sus esperanzas “en las riquezas, las cuales son inciertas”. (Vea Eclesiastés 10.19; Salmos 52.7; 62.10–11; Lucas 12.16–21; Marcos 10.17–22). Esto fue lo que Henrik Ibsen sabiamente aseveró: “El dinero puede ser la envoltura en la que vienen muchas cosas, pero no es el grano. Te trae el alimento, pero no el apetito; la medicina, pero no la salud; conocidos, pero no amigos; siervos, pero no lealtad; días de gozo, pero no paz ni felicidad”.³⁵

³² sin reprensión (del griego: *anepileptos*) —“que no puede ser sorprendido; ...no abre la puerta a la censura [crítica, acusación]” (Thayer, 44).

³³ testimonio (del griego: *martureo*) —“afirmar que uno ha visto, oído o experimentado algo... dar prueba o confirmación por medio de un testimonio...” (Thayer, 390–91).

³⁴ altivos (del griego: *hupselophronein*) —ser “orgullosa, altanero, arrogante” (Robinson, 754).

³⁵ Albert M. Wells, *Inspiring Quotations (Citas inspiradoras)* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1988), 135.

QUÉ ES LO QUE DEBEN HACER (vv. 17–19)

En primer lugar, los ricos necesitan “[poner la esperanza] en el Dios vivo”. Hay muchas Escrituras, tales como Santiago 1.17, las cuales explican la razón. Dios es el Gran Dador y puede proveer para todas nuestras necesidades.

En segundo lugar, los ricos deben procurar “[hacer] bien”³⁶ (6.18). Pablo les dio directrices para hacer bien:

1. Se especifica *cuánto* bien deben hacer. Los ricos han de ser “ricos en buenas obras”.³⁷ El que cumpla este mandamiento debe ser *capaz de hacer bien*.

2. Se especifica *la actitud* con la cual se ha de hacer bien. Los ricos deben ser “dadivosos”.³⁸ El que es libre para repartir es uno que *desea hacer bien*.

3. Es evidente el *comportamiento acostumbrado* de las personas generosas. Su dadivosidad es visible. La King James dice: “libre para comunicar”. No sólo tienen el espíritu de benevolencia, sino que también se entremezclan en medio de las personas donde las verdaderas necesidades se ven y son llenadas. No son como las compañías de seguros, las cuales lo aseguran a uno solamente si paga las primas y no les causan gastos y lo abandonan a uno cuando los cobros les llegan. En lugar de ello, los generosos son personas que formarán y conservarán la comunión, tanto en los buenos, como en los malos tiempos. Estas personas están *continuamente haciendo el bien*.

Lección 22

Posdata de súplica

(6.20–21)

Pablo le hizo un apremiante ruego a Timoteo en el sentido de que adoptara una firme posición para con la palabra de Dios, evitando cualquier incitación a la falsa doctrina. El hecho de que Pablo añadiera la expresión “Oh Timoteo” indica la profundidad de la súplica.

EL LADO POSITIVO DE LA SÚPLICA (v. 20)

Timoteo tenía algo que guardar³⁹ (6.20). Esta

³⁶ bien (del griego: *agathoergein*) —proviene del radical *agathos*, el cual significa “que se distingue por el bien y cualidades eminentes, carácter... buenas obras, bien hacer, útil, beneficioso... provechoso... beneficios, bendiciones...” (Robinson, 3).

³⁷ rico en buenas obras (del griego: *plouteo*) —ser como “el Señor, el cual es rico (y generoso) para con todos, i.e., uno que da generosamente de su riqueza a todos” (Arndt y Gingrich, 679).

³⁸ dadivoso (del griego: *koinonikos*) —ser “social, sociable, pronto y apto para formar y conservar la comunión y tener convivio con otros... inclinado a hacer partícipes a los demás de sus propias posesiones, inclinado a impartir, libre en el dar, liberal” (Thayer, 352).

³⁹ guardar (del griego: *phulasso*) —“vigilar... proteger... impedir que sea arrebatado, 1 Ti. 6.20; 2 Ti. 1.14... impedir que se pierda o perezca” (Thayer, 659–60).

⁴⁰ lo que se te ha encomendado (del griego: *paratheke*) —“un depósito, una encomienda o cosa que se le consigna a uno para que la guarde fielmente... úsase del conocimiento correcto y la pura doctrina del evangelio, para ser retenido firme y fielmente, y estar conscientemente entregado a otros” (Thayer, 482).

cuidadosa protección estaba canalizada en una sola dirección —“lo que se te ha encomendado”. Esta frase está contenida en una sola palabra del griego, *paratheke*, la cual significa “un depósito”.⁴⁰ El mismo depósito, el cual ha sido encomendado a Timoteo es asimismo encomendado a todo evangelista: “... nos encargó a nosotros la palabra de reconciliación” (2 Corintios 5.19; vea también 1 Timoteo 1.11). ¡Cuán apropiado es que todo evangelista atienda a las palabras de Pablo! El depósito que se nos hace proviene de los cielos. debemos usar de él solemnemente, de modo que podamos devolverlo en su forma pura al lugar que le corresponde, si es que tenemos la esperanza de ir allí nosotros mismos (vea Juan 17.8–24).

¿Qué piensa Dios del que no atina a usar su palabra tal como él se lo propuso? Esto es lo que Gálatas 1.6–9, dice: “Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente... Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema...”.

EL LADO NEGATIVO DE LA SÚPLICA (vv. 20–21)

Timoteo había de evitar ciertos peligros. No debía ser partícipe de “las profanas pláticas sobre cosas vanas” ni estar de acuerdo con ellas (6.20). ¡El tiempo es demasiado valioso, la verdad es demasiado pura, y la necesidad que tiene el hombre de la verdad es demasiado grande como para que el evangelista desperdicie su tiempo en profanas palabrerías!

Además, Timoteo debía evitar “los argumentos de la falsamente llamada ciencia”. Debemos evitar doctrinas que se opongan entre sí. Dios no es autor de división ni de confusión (1 Corintios 1.10; 14.33). Lo que se está condenando aquí es el falso intelectualismo —gente que pretende ser sabia cuando en realidad no lo es (1 Timoteo 1.7; 1 Corintios 1.26–29). Un evangelista guardará las sanas palabras (2 Timoteo 1.13–14), pero no debe dar cabida a pretensiones intelectuales. Los pleitos

por palabras no pueden ser de provecho; son infructuosos (1 Timoteo 6.3–5).

Aquí Timoteo podía atinadamente aplicar la prueba de los frutos (Mateo 7.20), pues había algunos que “profesando”⁴¹ estas ideas se desviaron de la fe (6.21). Habían hecho anuncios, promesas y profesiones que los “desviaron de la fe”.⁴² Habían errado el blanco peligrosamente, pues se estaban desviando “de la fe” (Hechos 6.7; Judas 3).

¡Cuán serio es este aspecto como para “errar el blanco” en él! Sea que obliguen a la observancia de leyes que Dios no mandó, o que pasen por alto leyes que Dios mandó, estas personas jamás deberán ser seguidas (vea Hechos 15.1–5; Lucas 6.46; Mateo 7.21–23). En esta exhortación de cierre, acerca de los que se desviaron de la fe, Pablo terminó del modo que había dado comienzo, exhortando a Timoteo a tener cuidado con los falsos maestros y a retener firmemente la verdad del evangelio (vea 1.3–4, 6–7, 19–20).

Pablo mostró un último gesto de preocupación espiritual cuando dijo: “La gracia sea contigo”.⁴³ Es por la gracia de Dios que podemos hacer la obra de Dios en forma abundante.

A MODO DE RESUMEN

La primera epístola de Pablo a Timoteo es eterna y a la vez oportuna. El evangelista de hoy día necesita meditar en estas verdades, empaparse de estos principios, y llenarse de entusiasmo para el servicio ferviente, a través de las exhortaciones y mandamientos de esta epístola.

La iglesia a nivel congregacional y los miembros individuales del cuerpo necesitan identificar las directrices para grupos y para individuos que se entretengan como hilos dorados por toda esta inspirada epístola. Esto fue lo que Jimmy Wood aseveró:

Si los baluartes de Sión han de ser fortalecidos, si la iglesia ha de crecer, si las almas han de ser salvas, debemos siempre ser estudiantes cuidadosos de la primera epístola escrita por Pablo a su propio hijo en el evangelio. ¿Habrá quien niegue el lugar que le pertenece a esta epístola en el Canon de las Sagradas Escrituras? ¿Habrá quién cuestione la necesidad que tenemos de ella en nuestras propias vidas? Amados debemos tener los ojos fijos por siempre en la conclusión de que esta epístola es tan necesaria

⁴¹ profesar (del griego: *epaggelomenoi*) —la voz media significa que surgió de voluntad de ellos. El término significa “... anunciar... prometer... anunciar que uno está a punto de hacer o proveer algo...□profesar” (Thayer, 227).

⁴² desviarse (del griego: *astocheo*) —“errar el blanco... errar, apartarse de” (Robinson, 103).

⁴³ A pesar de que esta epístola está dirigida a una sola persona, a Timoteo, el “contigo” (del griego: *humon*) que aparece al final es genitivo plural. No hay duda de que Timoteo entendió lo que Pablo le estaba tratando de decir: “Hijo, quiero que *hagas partícipes a otros de lo que he escrito*”. ¡Pablo quería que los hombres y las mujeres supieran cómo conducirse (2.8–3.15), y quería que todos recibieran la gracia de Dios por salir a hacer la voluntad del Padre!

⁴⁴ Jimmy Wood, “First Timothy” (“Primera a Timoteo”), *Messages of the Books of the New Testament (Mensajes de los libros del Nuevo Testamento)* (Ft. Worth, Tex.: Fort Worth Christian College, 1962), 227.

para completar la Biblia como nuestras manos lo son para completar nuestro cuerpo.⁴⁴ ■

Bosquejo de 1 Timoteo

Dayton Keese

- I. La ley de Cristo debe enseñarse fielmente (Capítulo 1)
 - A. La importancia de la sana doctrina (1.3–11)
 1. Cómo la ley de Cristo es denigrada (1.3–4)
 2. Cómo la ley de Cristo es aplicada (1.5)
 3. Cómo la ley de Cristo es mal aplicada (1.6–7)
 4. La ley (1.7–11)
 - B. Un pecador redimido (1.12–17)
 1. Un siervo lleno de gratitud (1.12)
 2. Un antiguo rebelde (1.13)
 3. Una demostración gráfica de la gracia de Dios (1.14–16)
 4. Un tributo para Dios (1.17)
 - C. Requerimiento de una decisión (1.18–20)
 1. “que... milites... la buena milicia” (1.18–19)
 2. No desertar a favor del diablo (1.19–20)
- II. La ley de Cristo propone una vida para ser vivida (Capítulo 2)
 - A. La preeminencia de la oración (2.1–2)
 1. Se exhorta a la oración por todo aspecto de la vida (2.1a)
 2. Oraciones por todos los hombres (2.1b–2a)
 3. Orar por una atmósfera libre de tormentas y de conflictos (2.2b–c)
 - B. Dios provee un Plan (2.3–7)
 1. Es un plan para todos los hombre (2.3–4)
 2. Un plan que se manifiesta a través de una fuente (2.5)
 3. Un plan que cuenta con un único Salvador (2.6)
 4. Un plan que fue declarado por Pablo, un evangelista (2.7)
 - C. La norma para hombres y mujeres (2.8–15)
 1. El comportamiento de los hombres (2.8)
 2. El comportamiento de las mujeres (2.9–10)
 3. La sujeción de las mujeres (2.11–14)
 4. Un homenaje a las mujeres (2.15)
- III. La ley de Cristo presenta el cuidado de la iglesia (Capítulo 3)
 - A. El cuidado de la iglesia —Los obispos (3.1–7)
 1. Definición del puesto (3.1)
 2. La lista de los requisitos (3.2–7)
 - B. El cuidado de la iglesia —Los diáconos (3.8–13)
 1. La lista de los requisitos (3.8, 10, 12)
 2. Siervas mujeres especiales (3.11)
 3. El trabajo y sus recompensas (3.13)
 - C. El cuidado de la iglesia —Un resumen (3.14–16)
 1. Cómo conducirnos (3.14–15a)
 2. Cómo debe verse la iglesia (3.15b)

3. La confianza de la iglesia (3.16)
- IV. La ley de Cristo nos enseña a seguir su patrón (Capítulo 4)
- A. El plan apóstata (4.1–5)
 1. El curso a seguir por los apóstatas es advertido claramente (4.1a)
 2. La causa que da lugar a que se siga tal curso (4.1b–2)
 3. La corrupción es especificada (4.3–5)
 - B. La preparación del predicador (4.6–8)
 1. Un patrón y un problema (4.6–7)
 2. Una forma provechosa de pasar el tiempo (4.8)
 - C. El estándar de los apóstoles (4.9–12a)
 1. La índole de estos hombres (4.10)
 2. La necesidad a ser llenada (4.11–12a)
 - D. Perfil y propósito del predicador (4.12b–16)
 1. Su carácter (4.12b)
 2. Su conducta (4.13)
 3. Aquello de lo que tiene cuidado (4.14)
 4. Su consagración (4.15–16)
- V. La ley de Cristo llama a la consideración entre los cristianos (5.1–6.2)
- A. La consideración a todas las edades (5.1–2)
 - B. La consideración para con las viudas (5.3–16)
 1. ¿Quién es el que ha de ayudar a la viuda? (5.4, 16)
 2. ¿Qué es lo que debe hacer la viuda? (5.5)
 3. ¿Qué es lo que no debe hacer la viuda? (5.6–7)
 4. Una advertencia contra el peligro de no proveer (5.8)
 5. El cuidado que debe tener la iglesia de la viuda (5.9–10)
 6. Una viuda joven que titubea y fracasa (5.11–13)
 7. La alternativa para una viuda joven (5.14–15)
 - C. La consideración especial para con los ancianos (5.17–25)
 1. El servicio espiritual que se ha de rendir (5.17)
 2. El espíritu de apoyo que los hermanos han de tener (5.17–22)
 - a. Cuando un anciano trabaja (5.17–18)
 - b. Cuando un anciano peca (5.19–20)
 - c. Cuando un anciano es elegido (5.21–22)
 3. Una recomendación entre paréntesis para la salud de Timoteo (5.23)
 4. Las consecuencias del pecado son malas e inescapables (5.24–25)
 - D. La consideración entre los esclavos y los amos (6.1–2)
- VI. La determinación de problemas y prioridades (6.3–21)
- A. Descripción del falso maestro (6.3–5)
 1. Sus rasgos (6.4a)
 2. Sus frutos (6.4b–5)
 - B. La relación entre la piedad y las riquezas (6.6–11a)
 1. La prioridad en la que hay provecho (6.6–8)
 2. La prioridad por la que se paga un costo (6.9–11a)
 - C. Timoteo es solemnemente exhortado (6.11b–16)
 1. Las virtudes que el hombre de Dios ha de seguir (6.11b)
 2. La norma que el hombre de Dios ha de seguir (6.12–14a)
 3. Las ganancias que el hombre de Dios obtiene (6.14b–16)
 - D. Recomendaciones para los ricos (6.17–19)
 - E. Posdata de súplica (6.20–21)

Un bosquejo de 2 Timoteo
Ed Sanders

Capítulo 1

- I. Pablo alienta a Timoteo en su ministerio.
 - A. Acción de gracias de Pablo por Timoteo (1.1–5)
 - B. Recordatorio para Timoteo en el sentido de “[avivar] el fuego del don de Dios” que había en él (1.6–7)
 - C. Se le pide a Timoteo que sea partícipe de los sufrimientos por el evangelio (1.8–12)
 - D. A Timoteo se le alienta a perseverar en la sana doctrina, la fe y el amor (1.13–14)
 - E. Recordatorio para Timoteo, en el sentido de que Figelo, Hermógenes y otros que estaban en Asia, habían abandonado a Pablo (1.15)
 - F. Recuerdo de Onesíforo por su bondad, cuando estuvo en Roma, y por su destacado servicio, cuando estuvo en Éfeso (1.16)

Capítulo 2

- II. A Timoteo se le instó a encomendarle a maestros fieles la enseñanza recibida.
 - A. El sufrimiento de penalidades como todo buen soldado (2.1–4)
 - B. La lucha como atleta (2.5)
 - C. El aguardar con ilusión la recompensa, como el labrador espera los frutos (2.6–13)
 - D. A los oyentes debe recordárseles que Dios permanece fiel (2.14)
 - E. Las profanas y vanas palabrerías deben evitarse (2.15–16)
 - F. Himeneo y Fileto se desviaron (2.17–19)
 - G. Los obreros cristianos son utensilios de la casa de Dios (2.20–21)
 - H. La justicia y la mansedumbre deben estar presentes para poder corregir eficazmente a los falsos maestros (2.22–26)

Capítulo 3

- III. Los tiempos peligrosos deberán venir.
 - A. Habrá hombres que alegarán ser siervos de Dios, pero a la vez estarán siendo cada vez más corruptos (3.1–7)
 - B. Janes y Jambres, los que resistieron a Moisés (3.8–9)
 - C. Pablo sufrió oposición en Antioquía, en Iconio y en Listra (3.10–11)
 - D. El sufrir oposición es la suerte que le espera a todos los fieles (3.12)
 - E. Las Escrituras inspiradas por Dios le proveen a uno lo que se necesita para resistir al error (3.13–17)

Capítulo 4

- IV. Pablo le encargó a Timoteo cumplir con todos los deberes de un predicador y le pidió que se apresurara a unírsele en Roma.
 - A. El permanecer fiel en la enseñanza y la corrección (4.1–5)
 - B. La carrera en la que Pablo ha sido fiel está a punto de acabar; su recompensa está segura (4.6–8)
 - C. Timoteo ha de venir pronto, trayendo consigo a Marcos, pues todos excepto Lucas han sido enviados a nuevas tareas (4.9–18)
 - D. Se envían saludos juntamente con una súplica a Timoteo, en el sentido de que se apresure (4.19–22)